

The Bright Light



Club de fans de Marillion



Fanzine de Rock Sinfónico-Progresivo. Noviembre 1997. Nº 7 - 375 pts.

THE WEB IN SPANISH - DEMO
(EXTRACTO DEL FANZINE ORIGINAL)

Por un último momento
Y sangra y sangra
Y muere por ti
Y miente
Y culpa
Y esta avergonzado
Y no es igual
Y es verdadero...

This Strange Festival

Rock'In'Madrid, 5 de Julio 1997

Estadio de la Peineta

O... ¿qué hace un chico como tú en un lugar como éste?

"...¿Marillion en Madrid? ¿En un festival? ¿Cuánto tiempo tocarán? ¿Tocarán las canciones de la gira o harán un repertorio especial para la ocasión? Bueno, tal y como está el panorama tendremos que resolver in situ nuestras vitales preocupaciones..." Y así fue como The Bright Light se puso en marcha para acudir a Madrid y presenciar un esperadísimo concierto de Marillion. Eran ya tres años los que llevaba la banda sin tocar en España, y el mono para verlos estaba más que justificado. No quedaba más remedio que pillar la carretera los unos y rodar sobre railes los otros. Ahí va la crónica de un concierto anunciado.

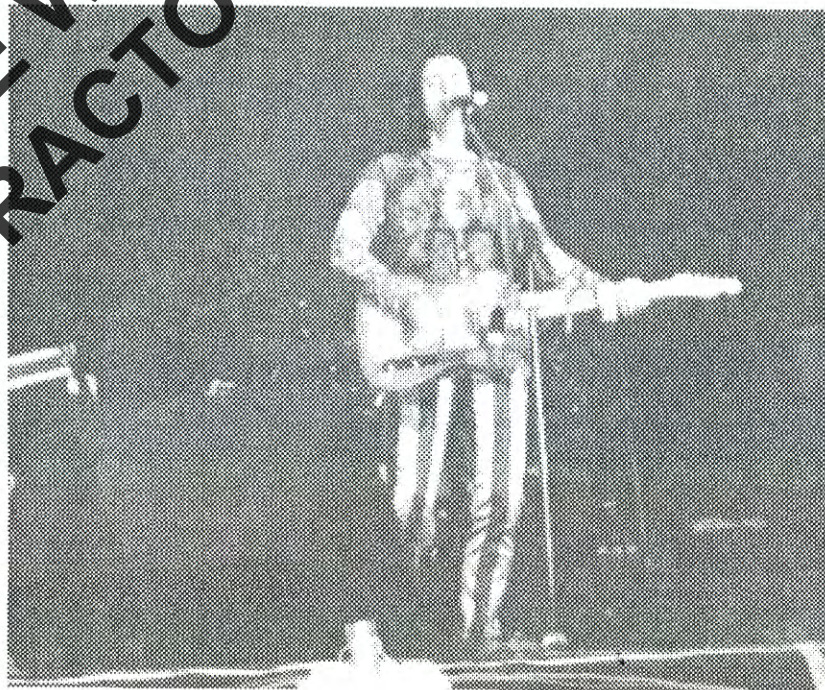
Los planes eran coger el tren el viernes por la noche para aprovechar el viaje para dormir. A priori el plan era perfecto pero en la práctica te das cuenta que es casi imposible dormir en un tren que no para de tambalearse y hace un ruido de co... y, encima, llega dos horas y media tarde. Bueno, malmenores, lo bueno está por llegar piensa uno. El sábado por la mañana lo dedicamos yo y mi compañero de viaje, Javi, a visitar algunas tiendas de discos en Madrid. ¡Casi un desierto comparado con Barcelona! Esto sí que no lo cambiaría por nada del mundo.

Hacia el mediodía nos dirigimos hasta el fantasmal Estadio de la Peineta situado en las afueras de Madrid. Un Sol de espanto hizo pagar caras las pocas sombras que habían, y entre sombra y sombra tuvimos los primeros contactos con fans de Marillion; poquísimos de momento. Encontramos a Israel García con unos amigos suyos de Portugal, ¡miembros de la *freaks mailing list* de Internet!... o sea, esos especímenes que lo tienen y lo saben todo de Marillion y que da un gustazo hablar con

ellos.

La espera, bajo un Sol mortificador, se hizo eterna. El ruido, y digo ruido ya que con toda objetividad (y yo soy de esos que dicen que en la música no se puede ser objetivo) lo que se oía desde fuera del estadio era ruido, nos hizo intuir que entrar no sería una buena idea. Es el momento, pues, de felicitar a la organización, ya que si entrabas no podías volver a salir. ¿A quién se le ocurre tal idea en un festival de 12 horas de duración? Y además con una variedad tan grande de grupos. El repertorio de grupos, en orden de actuación fueron: Manolo Kabezabolo, Pulzas, Moonspell, A Palo Seko, Eleven Pictures, Blood Divine, Porretas, Napalm Death, Bruce Dickinson, Peter Green & Splinter Group,

Marillion y Los Suaves. Esta mezcla fue peor que un cóctel "molotov". Locuras del famoso Monolo Kabezabolo, ladridos de perro de los Napalm Death, blues del mítico Peter Green, heavy del bueno con Bruce Dickinson y rock melódico (ahora está muy de moda llamarlo así!) de unos británicos que se hacen llamar Marillion.



Supongo que queréis que vaya al grano. Pues bueno, el grano empezó mientras estaba tocando Peter Green ya que Steve Rothery estaba viendo el concierto unos metros detrás de nosotros. El deber nos llamaba. Lo primero que pudimos apreciar es que está realmente gordo, una pasada!. Estube hablando con él unos minutos, haciéndole las preguntas que más preocupan a los fans de la península. Le pedimos para hacerle una entrevista, después del concierto o el domingo por la mañana, pero nos dijo que iban justos de tiempo. A pesar de ello me prometió contestar a la entrevista que hace un par de meses le envié por correo (es una pena pero aún no nos la ha enviado). Lamentó no poder *turear* España y les dió toda la responsabilidad a los promotores. ¡Señores! ¿Que no véis que los fans de Marillion están hambrientos? Al menos podrían montar un concierto en Barcelona. Digo yo, vamos. ¿Tanto cuesta traerlos? Nosotros creemos que el lleno está garantizado.

Más tarde vimos a Mark Kelly con su mujer sentados en una zona reservada de la grada viendo el concierto de Peter Green. Muy raro por su parte, estuvo bastante antipático, no quiso firmar autógrafos ni dirigimos la palabra casi. No muy lejos vimos a Peter Trewavas (con *newlook*, ¡se ha cortado la coleta después de 15 años!) que se iba hacia el *backstage*. Como no, conseguimos detenerle y agobiarlo un poco con el tema de los autógrafos y una dedicatoria de cumplimiento para el club. El resto: Ian Mosley inexistente y Steve Hogarth se asomó unos segundos por detrás de la valla, paseando con su mujer en una mano y una cerveza en la otra. Le pude dar un fanzine del último número de *The bright Light*. Se lo quedo, no sé en que mano lo puso, pero se lo quedo. Esperemos se lo mire un poco y se de cuenta de que aquí trabajamos en serio haciendo un fanzine de más calidad que el inglés y con muchísimos menos recursos.

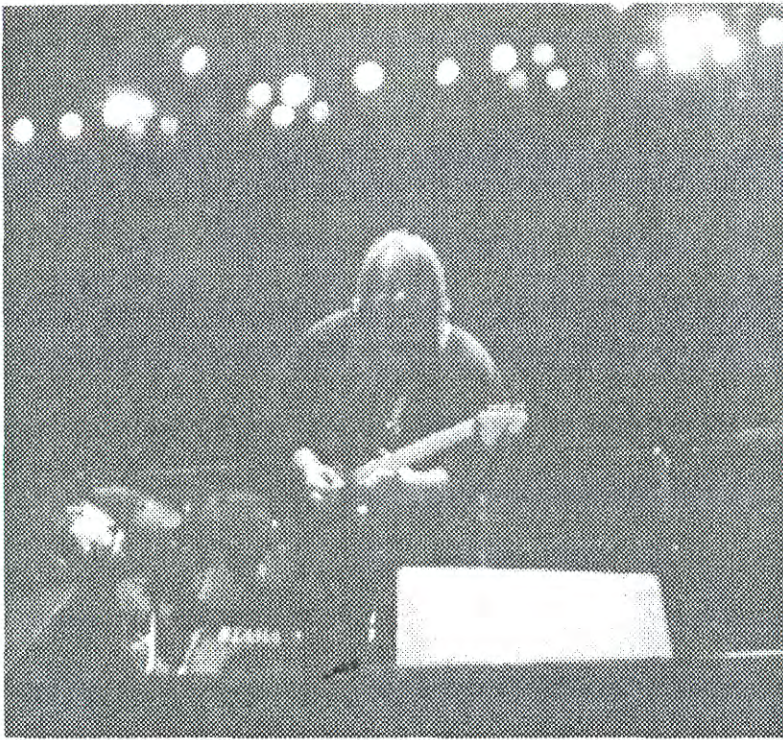
Con más de una hora de retraso, quizás comprensible en este tipo de eventos (problemas con las luces, acoplamiento de micros, etc...), salió Marillion al escenario. Steve "tonel" Rothery, como siempre, con su americana negra; Pete Trewavas con sus bombas típicas y una americana de terciopelo azul brillante; Mark Kelly con boina y una camiseta de mucho colorido y, como siempre, su cerveza enzima de los teclados; Ian "el iaio" Mosley discreto y escondido detrás de su espectacular batería, sin duda la mejor del festival; y Steve Hogarth demostró, una vez más, su creciente excentricidad con una camiseta parecida a la de Kelly pero con una chica rubia y misteriosa dibujada en la parte delantera, y encima un chaleco de estilo marroquí de color marrón, una

total *hipiada*.

Tras este rápido reconocimiento la emoción se iba apoderando de nosotros. La noche, sin saberlo, estaba llena de bombazos. El primero de ellos fue al oír las primeras notas, provenientes de los teclados de Mark Kelly... ¡*Garden Party*! ¿Se puede empezar mejor un concierto en un festival? Sencillamente increíble, potente, alocada y ideal para dejar ir el agobio acumulado durante todo el día, nosotros y también Steve Hogarth, que no paraba de saltar y animar al público. Nos regaló el trocillo de "...I'm pointing... ..I'm fucking..." que fue coreado, con gran volumen (bueno, yo estaba en segunda fila y así me lo pareció), por el público de las primeras filas. Los chicos pensaron que *Garden Party* no era suficiente y volvieron a dar caña con *Alone Again In The Lap Of Luxury*. Los coros de Kelly: perfectos. Después del aperitivo, Rothery cogió su guitarra mágica de 12 cuerdas para cumplir con la presentación del último disco. Seguramente hubiera sido demasiado si hubieran tocado *Accidental Man* pero no fue así. Escogieron como tercer tema a *80 Days*, fresca y alegre pero, también, espejo del esfuerzo que hizo Marillion para desplazarse a Madrid (seguramente sin muchas ganas) para tocar durante poco tiempo. "I do what I can, I do OK... Right now...". Y pandereta color amarillo transparente de Hogarth que acabó por los suelos.

Hasta aquí ya llevábamos dos gratas sorpresas. A veces pensaba que cuando tubiera la ocasión de ver a Marillion en directo mi repertorio ideal estaría formado por las canciones menos típicas y menos oídas. Todos tenemos unas canciones más sobadas que otras, los clásicos singles que suenan por la radio a veces. Todas estas manías se te olvidan cuando Steve Rothery empezó a acariciar las cuerdas de su eléctrica negra y por nuestros oídos iban entrando las notas de un gran canción de Marillion... ¡*Kayleigh*! Personalmente nunca había escuchado en directo esta canción y reconozco que fueron unos momentos mágicos.

Y para completar la parejita vino *Lavender*, empalmada, como en el disco *Made Again*, con el fragmento *Blue Angel*. No podía ser de otra forma, ¡qué maravilla!. Unidas por un fino hilo musical de teclados las notas de *Afraid Of Sunlight* provocaron esos momentos en que te apetece cerrar los ojos y dejarte llevar, pero a la vez no quieres cerrarlos por miedo a perderte algún detalle del concierto. Como por ejemplo, el de ver a Hogarth con su guitarra de color rosa, y ¡hacer sonar música! o sea, simplemente rasgarla. Pero he de confesar que los cerré en más de una ocasión.



De siete canciones, hasta el momento, sólo habían tocado una del último disco. Entonces, Rothery volvió a hacer uso de las doce cuerdas para performar de una manera impecable *Man Of A Thousand Faces*. ¡Y de qué manera! El final *in crescendo* fue una auténtica pasada. Y si con la época Fish el estandarte de Marillion era *Kayleigh*, con la época Hogarth sólo hay una canción que no han dejado de tocar nunca y que creo no se va a cansar nunca de tocarla. Supongo que ya sabéis de cual se trata. Es una canción de amor al pueblo irlandés, y extensible a todo aquel que, sin tener la culpa, esté sometido a vivir con la cabeza agachada bajo las balas y las bombas. No hay nada más que decir, fue *Easter* la que nos hizo olvidar el cielo y la tierra de Madrid. Hogarth y Kelly a los teclados en la primera parte y, en la segunda, cambio de guitarra de Rothery para el mejor solo de guitarra de la historia de la música transcendental. No hay palabras.

Después de una vivencia como *Easter*, uno nunca sabe qué decir o qué hacer. Simplemente seguimos escuchando la música ya que en ningún momento dejaron de sonar, muy ligeramente, los teclados. Era inminente la conexión con otra canción. Marillion volvió a disparar contra el público otra ráfaga de adrelinina... ¡*Hooks In You!* Poned vosotros los adjetivos, porque si los pongo yo, seguro que pensaríais que estoy exagerando.

La fiesta estaba a punto de terminar. Otro dueto cerraría el concierto. Si durante las giras del *Holidays In Eden* y *Brave*, *Cover My Eyes* siempre iba seguida se *Slainte Mhath*, desde la gira del *Afraid*, *King* sustituye a la segunda. Cuando Steve Rothery

empezó con *Cover My Eyes* Hogarth se sentó delante nuestro, al límite del escenario, mientras nosotros coreábamos la música. Cuando le tocó el turno de corear y empezar a cantar la canción quiso levantarse. Con tan mala pata que resvaló a la vez que empezaba a cantar. El resultado fue un jemido de Hogarth, y con él y el micro por los suelos. Los demás del grupo no sabían qué cara poner. No tuvieron más remedio que hacer la intro mucho más larga, esperando que Steve se recuperase. El show no acabó aquí ya que antes de empezar la letra propiamente dicha de la canción Steve lanzó el micro al aire recogiendo el ritmo de la música. La primera vez le salió bien la jugada, pero la suerte nunca se repite los veces y, en el segundo intento, se le cayó al suelo. Total, que al empezar a cantar, su preciosa voz no sonó por

los altavoces. Su reacción no fue, que digamos, muy apropiada. Envio a la mierda el micro lanzándolo por encima de la mesa de sonido que estaba a nuestra izquierda. El problema ahora es que Hogarth tenía que pillar otro micro. La única opción era coger el que utilizó en *Easter* junto a sus teclados. Lo cogió de mala manera e hizo caer al suelo el mástil que lo sostenía. La verdad es que en ese momento me pareció un espectáculo un poco penoso. La verdad por delante.

Pero la fiesta continuó con *King*. Ya impresiono escucharla en casa, imaginaros en directo. Los que estuvimos allí disfrutamos, sin duda, de las que hoy es una de las mejores canciones en directo de Marillion. El *in crescendo* fue aún más bestial que en *Man Of A Thousand Faces*. Al igual, la penetración del grupo para acabar la canción fue total.

Así terminó el show de Marillion. La organización del concierto no permitió ni una pequeña ovación, ya que inmediatamente después de marcharse el grupo del escenario lo empezaron a cambiar para la actuación de Los Suaves. No salieron a firmar autógrafos.

Una hora y seis minutos duró nuestro sueño de verano, y tras él no tubimos más remedio que irnos a dormir, eso sí, ¡con la piel de gallina! Hacía un frío que pelaba. Ya se sabe, los del mediterraneo no estamos acostumbrados al clima continental!

¿Cuando volveremos a soñar...?

Ivan Frauca

Thank you for the Support
Hope you like 'This Strange World'
Thom

Sorry we haven't toured here yet!
We hope to see you all later in the
year. All the best

Steve Rothery



De izquierrda a derecha: Toni Hidalgo, Steve Rothery, no me acuerdo del nombre (Méjico),
Ivan Frauca, Carlos José y César (ámbos de Portugal)

MARILLION

Madrid, 5 de Julio de 1997

Festival Rock'in Madrid

Por César García Forero

La actuación de Marillion no tenía más remedio que ser especial por varias circunstancias. En primer lugar compartían el festival con otras once bandas lo que limitaba su tiempo a una hora aproximadamente, impidiendo que interpretaran sus temas clásicos, de duración comprometida, así como la esperada «suite» que da título al último trabajo *This Strange Engine* que abarca unos 15 minutos. Además compartían cartel con grupos tan diversos como Napalm Death (gurus del metal-ladrado), Moonspell (Rock gótico y oscurantista), Manolo Kabezabolo y «Los ké se van del bolo» (¿?!) , Bruce Dickinson (ex-Iron Maiden), etc... Así, gran parte de la audiencia no estaba demasiado dispuesta a aguantar a un grupo más o menos tranquilo como es Marillion. Les seguían «Los Suaves», que cerraban el festival, por lo que el público se formaba de los seguidores del sinfónico y de los poco pacientes seguidores del «rock urbano» que intentaron boicotear el espectáculo con abucheos y demás.

El repertorio no se puede calificar de sinfónico en absoluto, excepto por los inevitables tintes que Marillion imprime siempre en alguna parte de alguna canción. Pero hay que tener en cuenta que el festival no pretendía otra cosa más que rock, a juzgar por el carácter de casi todas las bandas que tocaban. Fue una selección muy discreta en la que se

alternaban temas indiscutiblemente «rockeros» y temas tranquilos, tocando la época de los ochenta sólo para repasar sus grandes éxitos. De Fish lo mínimo. Buen sonido excepto algunas problemillas con el bajo y la guitarra, sobre todo al principio: nítido en general. No recuerdo si fue en este orden pero el concierto fue así.



Comenzó la actuación con Mark Kelly vestido de forma muy colorista tocando la frase de Mini-Moog que sirve de presentación al *Garden Party* del primer disco de la banda. Mientras se introduce la canción el saltarán Pete Trewavas (sin su tradicional coleta), Steve Rothery e Ian Mosley acompañan a Kelly; pero ni rastro de Hogarth. Éste acaba haciendo acto de presencia con un pantalón a rayas modelo Jester Hogarth, una camiseta de colores ácidos con lo que parece ser la cara del Jesús de Dayglo y mucho movimiento, aprovechando el holgado escenario. A la derecha de la audiencia los «Marillion-mañiacos» bailan y a la izquierda los «Los Suaves-mañiacos» se aburren. Siguen con *Alone Again in the Lap of Luxury* del «Brave» en donde empieza a asomar un Steve Rothery pletórico y lleno de sentimiento; *80 Days* del último álbum, tan pop como en el disco. El terceto *Kayleigh*, *Lavender* (incluyendo la sección *Blue Angel*) y *Afraid of Sunlight* tal y como aparece en el directo «Made Again». Aquí desen-

funda Hogarth su almibarada guitarra para tocarla cada doce compases al más puro estilo Elvis Presley. Claro que le conjuntaba muy bien con la camiseta. *Easter* con Hogarth en los teclados por única vez. Creo que fue en este punto donde comenzó la batalla de coros Suaves vs Marillion que acabaría con un salomónico Steve Hogarth coreando Madrid, Madrid... Me hubiera gustado que los seguidores de Los Suaves hubieran visto, como yo, al bajista de dicha banda pidiendo autógrafos a los cinco Marillion en los camerinos.

Después siguieron *Cover My Eyes* de «Holidays in Eden», con Hogarth tirando por los aires un micrófono hasta deshacerse de él, *Hook* In You de «Season's End» y *Man Of A Thousand Faces* de «This strange engine». Para cerrar y como era previsible Marillion escogió la apoteosis que representa la potentísima y extraña *King* de «Afraid of Sunlight». En ésta Steve Rothery parecía disfrutar como en ninguna otra sobre todo en el solo de guitarra: salvaje.

Supongo que, en general, defraudaría a quien buscara progresivo. Ahora, que el concierto tuvo marcha no lo puede negar nadie más que los que siguen a «Los Suaves». Marillion tiene capacidad para tocar este repertorio con los ojos cerrados y una mano a la espalda. Temas normalitos y que han tocado mil y una veces. Pete Trewavas tan bien como siempre en el bajo y haciendo buenos coros que a veces le despistan un poco de las cuerdas. Mark Kelly muy discreto, con su habitual corrección; Ian Mosley ceñido al esquema original de las canciones; Steve Hogarth cantó bastante algo traicionado por esos problemas que nos habían comentado que tenía con la garganta (flemas y expectoraciones, al parecer); Steve Rothery fue sin duda el mejor, destacando en garra y sentimiento sobre todos los demás con su siempre abrumador sonido. Y por supuesto el sexto Marillion: Mr Sampler, que le daba a la música todos esos efectos de sonido tan característicos y los coros que no pueden faltar en determinadas canciones (*Easter*, *Man of a Thousand faces*...). Cualquier seguidor del Marillion de Hogarth (y no sólo del «Brave») con un pelín de mitomanía (como servidor) se lo habría pasado muy bien.

